

Capítulo 11: Hou Xiaomei

¡Esperanza! Esa fue la palabra que pasó por la mente del joven de cara larga tan pronto escuchó las palabras de Bai Xiaochun. Pero luego miró a las montañas de carne sentadas detrás de él, sonriendo malévolamente, y vaciló.

“Tu...”

Bai Xiaochun dio un paso adelante con una sonrisa completamente encantadora, viéndose como el tipo de persona que no podría hacerle daño ni a una mosca. Le dio una palmada al sirviente de cara larga en el hombro y dijo, “Felicitaciones por convertirte en un discípulo de la Secta Externa, Hermano Mayor. Eres el pez que saltó sobre la puerta del dragón. Surgirás como una estrella fugaz, tu futuro es ilimitado. Sin embargo, tu Hermano Menor aquí trabajó muy duro para correr todo el camino hasta la meta. ¿No piensas que sería apropiado dar una pequeña compensación?”

El rostro del sirviente se oscureció. Si no entendía en este momento lo que estaba pasando, entonces no merecía haber vivido tantos años. Miró a Bai Xiaochun, y luego al Gran Gordito Zhang y el Tercer Gordito Hei. Luego su expresión vaciló rápidamente intentando considerar el asunto, intentando decidir si valía la pena.

No tomó mucho tiempo antes de que el joven de cara larga apretara los dientes y tomara su decisión. Si perdía esta oportunidad, parecería que todo lo que perdía era un mes. Sin embargo, quien sabe que otro tipo de experto poderoso aparecería en ese mes. Además, quien podría decir si los tres de Los Hornos aparecerían o no en la siguiente prueba de fuego.

Más importante que todo es que este joven estaba empeñado en convertirse en un discípulo de la Secta Externa, y ahora, la esperanza había aparecido justo al frente de él. Finalmente, dio una estampida con su pie.

“¿Cuánta compensación quieres?” preguntó con los dientes apretados.

Bai Xiaochun respondió rápidamente con una sonrisa radiante, “No mucho, no mucho. Mira, me he preparado por varios meses para esta prueba de fuego. ¿Qué tal si acordamos veinte piedras espirituales? Eso debería ser suficiente.”

Cuando escucho el número mencionado, el corazón del joven de cara larga tembló. Sacudió su manga, y estaba a punto de rehusarse, cuando Bai Xiaochun habló una vez más.

“Mira, no es que esté siendo codicioso. Los tres de nosotros estamos juntos, ves, así que no puedes pensar solo en mí. Mi Hermano Mayor y Tercer Hermano Mayor ambos pasaron hambre y perdieron mucho peso por el bien de esta prueba de fuego.”

En este asunto, Bai Xiaochun no estaba mintiendo del todo. El Gran Gordito Zhang y el Tercer Gordito Hei perdieron ambos un poco de peso en su camino subiendo la montaña.

El sirviente de cara larga observó al Gran Gordito Zhang y al Tercer Gordito Hei, y empezó a soltar un torrente de insultos por dentro. Luego, empezó a negociar, y finalmente terminó aceptando un precio de dieciséis piedras espirituales. Con su corazón adolorido, finalmente le arrojó una bolsa a Bai Xiaochun.

“¿De acuerdo?” preguntó con voz aspera.

“Maravilloso,” respondió Bai Xiaochun animadamente. “Okay, Hermano Mayor, por favor espera a

un lado por un momento. Cuando tengamos dos compradores más, abriremos el camino a la puerta de salida.” Bai Xiaochun arrojó las piedras espirituales al Gran Gordito Zhang.

Cuando el sirviente de cara larga se dio cuenta de que iban a esperar a que llegaran dos personas más, surgió anticipación en su corazón. Era una situación de “si me joden a mí, mejor que no tengas una sonrisa en el rostro.”

En este punto, los dos discípulos de la Secta Externa al el otro lado de la puerta de salida se dieron cuenta de lo que estaba pasando, sus ojos abiertos incrédulos.

“¿Q-Que están haciendo?” gritó uno de ellos. “¿Está vendiendo puestos en la Secta Externa? ¡Qué imprudencia!”

El Gran Gordito Zhang estaba contando las piedras espirituales felizmente cuando escuchó a los discípulos de la Secta Externa. Viéndose irritado, se volteó y los miró fijamente. “¿Para qué están gritando? Fue agotador llegar a este punto, y ahora no me siento como para avanzar más. ¿No me digas que no estamos permitidos dejar a otros discípulos pasarnos? Si ellos quieren darnos algo de compensación por nuestros esfuerzos, ¿Qué tiene de malo eso, ah?”

Los dos discípulos de la Secta Externa no estaban muy seguros de cómo responder a esa afirmación.

Fue a este punto que siete u ocho caras rojas podían verse apresurándose por el camino. El sonido de sus jadeos resonaba como el trueno. En la delantera había un hombre corpulento de unos treinta años de edad. Su torso estaba al descubierto y se veía muy impresionante mientras escalaba a la cima de la montaña. Bai Xiaochun dio un paso delante de inmediato, sus ojos brillando.

“Estás un poco tarde, Hermano Mayor. Sin embargo, repentinamente no quiero volverme un discípulo de la Secta Externa. ¿Te gustaría mi lugar?”

El hombre musculoso lo miró impresionado, luego se volteó a ver a los demás sirvientes que venían detrás de él. Dejó salir un frío bufido y dijo, “Piensas que puedes extorsionar dinero de mí, ¿tu, pequeño mocososo? ¡Fuera de aquí!”

Rugiendo, el hombre sacudió un brazo, hacienda que la presión espiritual del tercer de nivel de Condensación de Qi apareciera.

Bai Xiaochun dio un paso atrás y gritó, “¡Hermano Mayor!”

Casi de inmediato, una montaña de carne descendió desde arriba.

El rostro del hombre corpulento puso una cara larga y miró para arriba. Luego, un gran estallido sonó y la montaña de carne chocó contra él.

El hombre corpulento dejó salir un grito miserable mientras el Gran Gordito Zhang procedió a sentarse encima de él. A pesar de que se resistía, era imposible para él liberarse. De hecho si no fuera por el hecho de que era grande y fuerte para empezar, el aire se le hubiera exprimido fuera de los pulmones y se hubiera desmayado.

Cuando los más o menos siete sirvientes subiendo la montaña detrás del hombre corpulento vieron lo que estaba pasando, sus ojos se abrieron conmocionados.

Los dos discípulos de la Secta Externa quedaron boquiabiertos también. El hombre corpulento atrapado bajo el Gran Gordito Zhang casi parecía estarse desinflando, y no podían sino

compadecerse de él.

Rodando los ojos, Bai Xiaochun se acercó y susurró, "Hermano Mayor, tenemos una audiencia." Habiendo conocido a Bai Xiaochun por ya más de un año, el Gran Gordito Zhang entendió exactamente a que se refería. Viendo hacia abajo al hombre corpulento, apretó sus enormes manos en puños que parecían martillos y empezó a darle una paliza ruidosamente.

"¡Como te atreves a aprovecharte de tu Abuelo Gordito! ¡Que descaró!"

"Fue muy difícil escalar todo el camino hasta aquí. Queríamos convertirnos en discípulos de la Secta Externa, pero justo pasó que decidimos rendirnos a último minuto. ¡Por supuesto que queremos algo de compensación!"

"¡Joder, no puedo creer que te nos negaras!" Después de apalearlo por un rato, el Gran Gordito Zhang luego dio un salto en el aire y cayó de golpe encima de él. El hombre corpulento gritaba ruidosamente, y duras penas podía respirar. Luego el Gran Gordito Zhang se preparó para saltar de nuevo, y el hombre repentinamente sacó una bolsa con su mano temblando. Con su rostro lleno de terror, exclamó. "¡Toma, ten algo de compensación!"

El Gran Gordito Zhang inmediatamente ayudó al hombre corpulento a ponerse de pie. Con una sonrisa radiante en el rostro, tomó la bolsa, miró adentro, y luego le ayudo a sacudir el polvo de su ropa.

"Jaja. ¿Por qué no dijiste eso antes, hermano? Mira, la gente está haciendo cola detrás de ti. Todo lo que necesitamos es uno más y abriremos el camino."

El hombre corpulento se veía enojado y humillado, pero no se atrevía a decir nada. Avanzó y se puso de pie al lado del sirviente de cara larga, sintiéndose increíblemente deprimido. En cuanto al sirviente de cara larga, ya se sentía un poco mejor, y no podía evitar sentir que era más inteligente que este compañero musculoso.

"¡Eso fue increíble, Hermano Mayor!" dijo Bai Xiaochun, sonriendo de oreja a oreja. Luego le dio una mirada emocionada a los demás sirvientes que venían detrás del hombre corpulento, pero que ahora estaban de pie allí aterrorizados.

El Gran Gordito Zhang sonrió orgullosamente, luego caminó de vuelta a su lugar en la entrada, donde se sentó de nuevo bloqueando el camino.

Los dos discípulos de la Secta Externa intercambiaron miradas consternadas. Comparado a lo que acababa de pasar, la manera en que Bai Xiaochun y los demás extorsionaron dinero del sirviente de cara larga casi parecía suave y amable.

"¡¡Están... Están robando gente!!"

"¡Esto es robo!" Estaban enfurecidos, pero también un poco celosos, y no podían evitar desear que se les hubiera ocurrido una idea similar cuando estaban participando en la prueba de fuego.

Los más consternados eran los siete sirvientes que venían siguiendo de cerca detrás del hombre corpulento. Al ver al Gran Gordito Zhang aplastando y apaleando al hombre corpulento, sus ojos empezaron a resplandecer con una luz brillante.

Anteriormente, convertirse en un discípulo de la Secta Externa parecía casi imposible. Pero ahora... de repente tenían esperanza.

Mirando emocionadamente a todas las personas, Bai Xiaochun gritó repentinamente en una voz aguda: "Señoras y señores, solo queda un cupo. Que tal esto, ¿se lo daremos al mejor postor!"

De inmediato, el grupo de personas se dieron cuenta de lo que estaba pasando, y el sonido de los jadeos se hizo aún más alto.

La mirada en sus ojos se hizo aún más extraña, y sus corazones se llenaron con todo tipo de locas posibilidades. Casi de inmediato, la gente empezó a gritar sumas de dinero, haciéndolo parecer casi una subasta.

"¡Ofrezco diez piedras espirituales!"

"¡Once!"

"Ese cupo me pertenece. ¡Ofrezco quince piedras espirituales!"

Bai Xiaochun, el Gran Gordito Zhang y el Tercer Gordito Hei se alegraron de inmediato.

Cuando los dos discípulos de la Secta Externa escucharon lo que estaba pasando, fue como echarle aceite al fuego. Desde su punto de vista, extorsión era una cosa, y el robo podían pasarlo por alto. Pero ver la situación convertirse en una subasta hizo que la cabeza les diera vueltas. Era tan indignante que olas impactantes parecían azotar sus corazones. Para ellos, el más vil de los tres no era el Gran Gordito Zhang, pero en cambio el aparentemente encantador e inocente ¡Bai Xiaochun!

"¡Indignante! ¡Sinvergüenza!" Uno de ellos finalmente apretó los dientes y se dio la vuelta, sus ojos inyectados de sangre con furia o celos, no estaba seguro cual, y fue a reportar el asunto a la Guardia de Honor.

Bai Xiaochun de hecho, no estaba muy satisfecho con el nivel de las ofertas que gritaban. Sus ojos miraron hacia arriba y pensó por un momento, luego gritó, "Damas y Caballeros, tenemos que apresurar las cosas un poco. De lo contrario, otros sirvientes van a aparecer, ¡y quien sabe a qué alturas llegaron para ganar!"

En respuesta a su voz, la voz de una joven mujer gritó repentinamente desde atrás más abajo en la montaña.

"¡Yo, Hou Xiaomei, ofrezco treinta piedras espirituales! Vengo de un clan de cultivadores y tengo un montón de dinero. ¡Vamos a ver quién se atreve a quitarme el puesto!" Una linda chica joven jadeaba subiendo la montaña. Tenía piel blanca y contextura delgada, y se veía bastante joven.

Cuando el Gran Gordito Zhang vio a la linda chica joven, sus ojos se le abrieron. Estaba a punto de decir algo, cuando se detuvo y miró a Bai Xiaochun.

Casi tan pronto las palabras de Hou Xiaomei salieron de su boca, el resto de los sirvientes se alborotaron, gritando ofertas cada vez más altas. Al final, ella ofreció un precio que dejó al joven de cara larga y al hombre corpulento temblando de miedo. De hecho, incluso se sentían como si hubieran conseguido una gran oferta.

Hou Xiaomei caminó al frente de la multitud, su abundante pecho a la delantera. Dio un vistazo atrás con desdén a los demás, luego se unió al joven de cara larga y al tipo musculoso, quien se llamaba a sí mismo Lord Wolf. Juntos, dieron el paso final y salieron de la prueba de fuego emocionadamente.

Detras de ellos, Bai Xiaochun, el Gran Gordito Zhang y el Tercer Gordito Hei juntaron sus manos y

se inclinaron profundamente.

“Felicitaciones, Compañeros Daoístas. ¡Ustedes son el pez que saltó la puerta del dragón, ustedes son corceles divinos galopantes!”

El sirviente de cara larga y los demás se pusieron de pie allí al tope de la montaña, un poco aturcidos. A pesar de que ahora eran discípulos de la Secta Externa, por alguna razón, no fue una ocasión tan alegre como se la habían imaginado. Luego escucharon las palabras de Bai Xiaochun y los demás, y el sirviente de cara larga y el hombre musculoso intercambiaron miradas tristes y amargas.

Hou Xiaomei, por otro lado, se veía extremadamente emocionada. Su encantador rostro estaba incluso un poco sonrojado.

“Nunca pensé que yo, Hou Xiaomei, podría alguna vez encontrar un golpe de suerte así,” pensó orgullosamente.





Arte Oficial de Hou Xiaomei



SKYNOVELS.NET